



**SOLEMNE ACTO ACADÉMICO DE CELEBRACIÓN DE  
SANTO TOMÁS DE AQUINO**

28 de enero de 2015. 12 horas

Paraninfo Luis Arroyo. Ciudad Real

**Autoridades, miembros de la comunidad universitaria, señoras y señores:**

**Retomamos hoy la noble tradición de conmemorar con un solemne acto académico la festividad de Santo Tomás de Aquino. Un evento en el que damos la bienvenida a los nuevos doctores y reconocemos el compromiso y la entrega de los compañeros jubilados. Simboliza el ciclo de la vida académica. La energía renovadora de los jóvenes que prolongan en el tiempo y en la calidad la actividad docente y sobre todo investigadora de quienes, como colectivo, han dirigido la formación investigadora y los valores éticos que han de sustentarla.**

**A todos ellos el agradecimiento y la enhorabuena en mi nombre y en el de toda la comunidad universitaria.**

**Tomás de Aquino fue alumno aventajado en París, donde más tarde ejercería su magisterio; enseñó también en Nápoles, Roma o Bolonia, vinculándose así a algunas de las más prestigiosas universidades medievales.**

**Es, desde 1880, patrono de los estudios universitarios por obra de León XIII, el Pontífice que seiscientos años después de su muerte declaraba en la encíclica *Aeterni Patris*: “Nada nos es más grato ni más apetecible que el que todos suministréis copiosa y abundantemente a la estudiosa juventud los ríos purísimos de sabiduría que manan en continua y riquísima vena del Angélico Doctor”.**

Animaba así a la restauración de los estudios de Filosofía y Teología, honrando la sabiduría de uno de los más prestigiosos y prolíficos intelectuales que ha dado la Historia, al margen de sus consideraciones sobre la mujer o de algunas posiciones escasamente asimilables a la época actual y que, por ello, han de situarse y valorarse en su contexto.

Su pensamiento se extiende entre nosotros, los hombres y mujeres del actual territorio castellano-manchego a través del convento-universidad de Nuestra Señora del Rosario, en Almagro, y del convento de San Pedro Mártir, en Toledo, que en el siglo XVI no era universidad al carecer de aval regio pero sí impartía estudios superiores.

Tres de los cuatro cuarteles del escudo que nos representa recogen esta tradición universitaria que hunde sus raíces en el Renacimiento y que enlaza con la actual Universidad de Castilla-La Mancha, una institución que cuenta con 30.000 estudiantes de grado y posgrado, unos 2.000 profesores y algo más de 1.000 trabajadores de administración y servicios. Y en cuyo seno se han leído 161 tesis doctorales en el curso anterior, de las cuales 46 lo han sido con mención Internacional.

Queridos compañeros nuevos doctores: Conocemos vuestra dedicación y vuestro talento, razones por las que os felicito y por las que os animo a seguir a pesar de las dificultades que encontréis.

Os enfrentaréis a los mayores retos científicos. Investigaréis, como decía el rector de la Universidad de Bolonia, las maravillas de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño, entre los límites de los telescopios que escrutan la vida en los astros y los límites de los microscopios que escrutan la vida de los microorganismos, investigaréis otros sobre el desarrollo económico y social, sobre lo que hemos sido históricamente, sobre la literatura que nos hace soñar y pensar....., todo en una búsqueda continua de la verdad. Y es la Universidad, quien crea las condiciones para que el hombre pueda encontrar la verdad con la razón.

Recientemente, en la entrega de los premios nacionales de Investigación, el Rey reclamaba más recursos para la ciencia. En este sentido se había manifestado también durante su visita a la Universidad de Castilla-La Mancha con motivo de la apertura del curso 2014/2015 de las universidades españolas. En aquella ocasión Don Felipe defendió la necesidad de “seguir fomentando la participación activa de la Universidad en la construcción de un sistema productivo basado, hoy más que nunca, en el conocimiento y en la investigación”, una idea que retomó en la entrega de los premios nacionales al afirmar que la I+D+i es y será “esencial para hacer de España una nación más competitiva”. El Rey reconoció de manera expresa “la labor de todos los hombres y mujeres que se han entregado, no siempre en las condiciones más fáciles, a construir un país haciendo lo que mejor querían y lo que mejor sabían hacer: ciencia”. Nos sumamos hoy a ese reconocimiento en nuestra apuesta de futuro, que indudablemente pasa por una investigación sostenible y adecuadamente financiada.

En este sentido, la Universidad de Castilla-La Mancha ha apostado firmemente por un crecimiento inteligente basado en un notable

apoyo a la investigación. Así, se ha puesto en marcha durante el pasado año 2014, un ambicioso plan propio de investigación mediante convocatorias de ayudas a grupos de investigación y para la contratación de recursos humanos para la misma. Además, durante el pasado año hemos asistido al inicio de la recuperación de esta actividad, mediante la convocatoria de actuaciones que llevaban varios años canceladas, como son las convocatorias de proyectos y de recursos humanos para la investigación a nivel regional, y la convocatoria de equipamiento científico a nivel estatal. En todas ellas, los profesores de nuestra Universidad han vuelto a ser muy competitivos, captando una importante cantidad de recursos para nuestra Universidad. Resulta esencial que este reinicio de la inversión en investigación, no solo se mantenga, sino que se incremente.

Precisamente ha sido un premio Nacional de investigación el Premio Nacional de Investigación Pascual Madoz 2014, en el área de Derecho y Ciencias Económicas y Sociales, el que ha impartido la conferencia de este acto.

Como siempre, el Profesor García Delgado, maestro de algunos de los más brillantes profesores e investigadores de la Ciencia Económica en nuestra Universidad, sigue atendiendo sin condiciones la llamada de esta Universidad y sigue ayudándonos.

Su discurso pone de manifiesto que es uno de los grandes pensadores de las Ciencias Sociales en nuestro país y que es un investigador de excelencia y una persona excelente. Muchas gracias.

Queridos compañeros jubilados: Vuestro trabajo y vuestra dedicación en el ámbito docente e investigador y de administración y servicios nos honran como comunidad y como institución. Vuestro esfuerzo ha

contribuido al crecimiento y a la consolidación de nuestro proyecto universitario. Vuestro compromiso y vuestra adhesión nos permiten mirar con optimismo a un futuro al que seguiréis perteneciendo como integrantes de la comunidad universitaria castellano-manchega. Sois un ejemplo para todos nosotros.

En este acto de Santo Tomás también quiero compartir con todos el profundo sentir que nos produce el recuerdo de los compañeros y amigos que ya no están con nosotros. Desde aquí nuestro afecto y el eterno reconocimiento a su labor.

Tomás de Aquino falleció en territorio italiano en marzo de 1274. Casi un siglo después sus restos fueron trasladados a Tolosa, en Francia, un 28 de enero, motivo por el cual hoy conmemoramos su festividad. Al final de su vida abrazó la mística cristiana, abundando en el camino que más tarde hollaría singularmente Teresa de Ávila, cuyo quinto centenario celebramos este año, junto al cuarto de la publicación de la segunda parte de El Quijote.

Santo Tomás dijo que el verdadero maestro es aquel que ayuda al alumno a alcanzar la perfección de la ciencia. Aspirar a esa perfección, a la excelencia docente e investigadora, nos hace superarnos cada día. Estamos comprometidos con la generación y transmisión de conocimientos y la difusión de la cultura, desde una Universidad cohesionada en la que la diversidad sostiene un proyecto común, esperanzador y estratégico como elemento para el progreso.

Llevad con orgullo la marca “UCLM”, que sin vosotros no sería posible. Gracias por vuestra asistencia y por vuestra atención.